

Volver a nacer

Cada día que estamos en casa es una nueva oportunidad para volver a nacer.

El tiempo del que disponemos en el presente es un tiempo que puede acumular pensamientos en un futuro gris e incierto, o que puede abrirnos puertas a nuevas cualidades de nosotros mismos, que aún no podíamos ver. Podemos desarrollar una amplia empatía con los sucesos exteriores, con el sufrimiento de la población y con la valoración del planeta; pero, también, con el interior. Yendo desde lo general a lo particular: ese techo que nos protege, la familia con la que contamos, el cuerpo que tenemos, el conocimiento que poseemos, las creencias que describen lo que somos nosotros mismos.

En el ámbito académico, este momento es perfecto para ser aprovechado en la búsqueda de actualizaciones de nuestro software llamado "pensamiento". Podríamos decir que poseemos tiempo de sobra en casa, pero también podríamos asegurar que ahorramos tiempo y dinero en el traslado, lo que nos beneficia en hacernos más productivos, más expertos y eficientes en nuestros proyectos más importantes.

Podemos poner la mira en esos sueños y desafíos que hemos dejado de lado por falta de tiempo, en aquellas actividades que siempre quisimos hacer y hemos postergado con el paso de los años. Este es el momento.

Por fin tenemos un periodo que puede llenarnos de cosecha, cuando podemos adoptar los mejores hábitos y convertirnos en las mejores personas que podamos ser. Estamos en una oportunidad para concentrar toda nuestra energía en evolucionar. El resultado de este periodo dependerá únicamente del balance de nuestros pensamientos.

Cuando a muchos este tiempo presente, podría parecer el peor momento de la historia de la humanidad, a muchos más puede parecernos el perfecto parte aguas para la evolución humana, la mejora del ser humano que nos brindará una nueva manera de ver el mundo. Esperemos que seamos mayoría, ya que el florecimiento está en nuestras manos.

Hagamos una nueva era, en un nuevo mundo.

Beatriz Baumen

UAM Xochimilco